

La violencia escolar: una realidad compleja en el CECyTEO

Flor Guadalupe Zúñiga Pacheco¹²
Norma García Jorge¹³

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la sociedad demanda nuevas reglas de convivencia. Desde una visión educativa, en el nivel medio superior, la escuela debe asumir el compromiso de entender cuáles son las situaciones, el contexto, las costumbres en común que se desarrollan en los ámbitos familiares, culturales y escolares desde el nivel básico, estableciendo reglas que estén en constante revisión, basadas en el respeto mutuo, que permitan una mejor interacción

Se parte del supuesto de reconocer que la violencia es la parte agresiva que mueve la conducta humana; se expresa como una respuesta a diferentes impulsos que requieren atención desde la formación socioemocional. Considerando una perspectiva histórica-evolutiva, la historia de la humanidad, incluyendo la caracterización de las naciones, los territorialismos, las organizaciones piramidales y las estructuras mismas, ha legitimado el uso de la violencia para luego combatirla con técnicas cada vez más letales. Esta se presenta como un fenómeno cíclico que se transmite y pocas veces llega a detenerse, porque requiere de procesos muy profundos de reflexión y renuncia del sujeto a sus hábitos personales. De ahí que este trabajo de investigación busca analizar las acciones humanas y sus formas de generar conflictos, y, partiendo de la observación, proponer posibles abordajes desde el terreno educativo.

Es una realidad que el fenómeno de la violencia escolar se encuentra presente en nuestros centros educativos, siendo últimamente más visible debido a que los medios de comunicación lo han sacado a la luz. La interpretación dada a este comportamiento es muy peligrosa, pues dependiendo de cómo sea presentada la información, de la manera en que se relaten los acontecimientos, es la reacción de los espectadores quienes legitiman este tipo de conductas. Sin embargo, la violencia escolar tiene diversos ros-

¹²Maestría en Administración Educativa, Universidad la Salle Oaxaca. Correo electrónico: fgpacheco1@hotmail.com

¹³Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: norma.garciajo@correo.buap.mx

tros; algunos estudios abordan la violencia a partir de lo visible: golpes, patadas, pellizcos, jalones, rotura de objetos propios o ajenos, salirse de su casa, robar, consumir drogas y demás. Últimamente, su abordaje ha sido más complejo, al manifestarse en diversas dimensiones incluyendo la letalidad y agresiones cada vez más sofisticadas, como la violencia sexual, económica, psicológica y de género, tan visible en la actualidad; puede verse tanto en el contexto urbano como en el rural; en las relaciones de convivencia que se despliegan en los centros educativos en sus diversas formas. Una de sus expresiones, la más difícil de detectar, es aquella que no deja huella física, pero sí una cicatriz que marca a la víctima por el resto de su vida, obligando a los sujetos a desistir de continuar sus estudios y, en ocasiones, llevándolos a atentar contra su propia vida o la de terceras personas. Esta situación hace necesario contar con un diagnóstico que posibilite el diseño de estrategias de intervención y prevención.

Es importante considerar la violencia que procede del interior de las escuelas, no la que se hace explícita en la conducta debido a las costumbres, ya mencionada, sino aquella que se aprende de los relatos que configuran nuestra historia. En este sentido, desde los planes curriculares, las asignaturas de historia que abordan contextos nacionales o universales de todas las épocas y refieren momentos culmen de las sociedades han privilegiado y reconocido a los violentos como héroes o como villanos demasiado ejemplares. El juego de roles presente en los personajes que “mueren por la patria” es un relato de morir en combates interminables. Desde las etapas más distantes del preclásico mesoamericano hasta nuestros días, la lucha entre grupos de la que da cuenta la historia es una constante; así como reconocemos las características de una sociedad en la que prevalece un amplio fervor religioso, celebrativo y complejo desde los símbolos y el lenguaje, la violencia es una constante que se relata formando parte de la historia de nuestro país; de ahí que, desde el inconsciente, la misma escuela forme ciudadanos dispuestos a aceptar que la única vía para enfrentar un conflicto es la agresión, tanto a nivel particular como colectivo. Es importante reflexionar sobre esos aspectos, pues en ellos sí tenemos una gran responsabilidad y, al mismo tiempo, una oportunidad educativa; nuestra gestión como formadores debe orientar la mirada hacia los horizontes del pasado, presente y futuro, no sólo de Oaxaca.

Metodología

La presente investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, a partir de la aplicación de un cuestionario cerrado de escala múltiple para medir la

variable tipo de violencia escolar que se presenta en el CECyTEO; el alcance de la misma es tipo descriptivo y tiene el propósito de señalar el tipo de violencia que se presenta entre pares; el diseño fue no experimental-transversal y el análisis de los resultados se realizó empleando estadística descriptiva.

La investigación fue posible gracias al apoyo, interés y autorización del director general del CECyTEO. Por esta razón, la muestra fue de tipo censo, pues el cuestionario se aplicó a la totalidad de los alumnos del primero, tercero y quinto semestres que cursaban el periodo 2020-1 en los 106 centros educativos, los 65 centros de educación media superior a distancia y los 41 planteles, distribuidos en las ocho regiones del estado, lo que hace un total de 7 bachillerato general (EMSAD) y 10 bachillerato tecnológico (plantales). La muestra estuvo conformada por 18 8 de sexo masculino y 9 de sexo femenino, como se observa en la tabla 1.

Las edades de los estudiantes oscilan entre los 14 y 21 años, como se describe en la tabla 1.

Tabla 1. Edades de los sujetos de investigación

Edad	Número de sujetos
14 años	54
15 años	5 510
16 años	5 442
17 años	4 890
18 años	1 648
19 años	532
20 años	131
21 años	21

Fuente: elaboración propia.

El objetivo de este trabajo fue identificar el tipo de violencia entre pares que han sufrido alumnas y alumnos CECyTEO. Se realizó una adaptación de la Encuesta sobre la Convivencia Escolar para los alumnos, creado por la Fundación para la Paz Ciudadana. El cuestionario quedó conformado por 31 preguntas con cuatro opciones de respuesta: Nunca, Muy pocas veces, A veces y Siempre, integrado por las secciones en las que se pregunta a los alumnos el tipo de violencia escolar: verbal, física, material, psicológica y social que

se vive en la institución educativa y en la que se han visto inmersos; fue necesario reorganizar las respuestas en función de los actores principales: observador, víctima y agresor.

El jueceo lo realizaron la licenciada Araceli Pool Pablo y el grupo de psicólogas adscritas al Área de Orientación Educativa de la Dirección Académica del CECyTEO. Después de atender las observaciones, se llevó a cabo el pilotaje en una muestra de 318 alumnos y alumnas. Finalmente, se procedió a la aplicación del cuestionario a la población estudiantil del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca a través del Programa Encuesta educativa, SQL Server.

Análisis de la problemática

La presente investigación analizó el fenómeno de la violencia escolar que manifiestan los estudiantes en el Subsistema de Educación Media Superior, denominado Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos en el Estado de Oaxaca (CECyTEO), mismo que cuenta con 106 centros educativos, distribuidos en el interior del estado; cada centro presenta contextos sociales, culturales y económicos diferentes. El análisis de los resultados permitió contar con un diagnóstico para diseñar un proyecto de intervención de agentes de cambio, ya que la violencia escolar en nuestro país lacera la dignidad humana, dejando cicatrices difíciles de borrar. Durante el ejercicio de sus funciones, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) realizó varias investigaciones sobre el tema a nivel de educación preescolar, primaria y secundaria, no así a nivel medio superior, las cuales son escasas. En el caso particular del CECyTEO, las generaciones que entonces estaban en nivel básico, ahora están presentes en las instituciones de educación media superior, y no se contaba con información sobre esta problemática.

Planteamiento del problema

La atención de los investigadores educativos al tema de la violencia escolar responde al contexto social y cultural del presente, ya que esta problemática no sólo se vive en México, sino también en el resto del mundo. Las investigaciones sobre el acoso escolar de Dan Olweus, durante la década de los noventa en Noruega, y sus primeras conclusiones publicadas en ese momento, llevó a otros interesados a analizar y explicar la violencia escolar en sus países.

En 2019, el Foro Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019) expuso que, a nivel mundial, más de 35% de las y los alumnos han sufrido, infligido, o bien pres-

enciado, sea de manera presencial o virtual con el uso de las tecnologías, violencia dentro de los espacios educativos, porcentaje que va en ascenso con el paso del tiempo. Se considera violencia cualquier agresión física, psicológica o material infligida a un estudiante; en muchos casos, ésta provoca deserción escolar, lo cual es objeto de un nuevo estudio (Cerde et al., 2019).

Por supuesto, el origen de la violencia escolar responde a factores individuales y familiares. Sin embargo, el contexto social, económico, cultural y la organización de la institución educativa son diferentes en cada país, lo que hace imposible homogeneizar las explicaciones sobre la misma. Esto ha llevado a la construcción de teorías para comprender sus causas, manifestaciones y consecuencias. La violencia escolar es un problema de interés público y todos los actores deben diseñar estrategias para prevenirla y disminuir sus índices.

Las investigaciones sobre la violencia escolar se fundamentan teóricamente en los constructos de Johan Galtung, Dan Olweus, John Devine, Pierre Bourdieu, Michel Foucault, Michael Furlong, Eric Debarbieux, Cecile Carra, Catherine Blaya, Rosario Ortega y Miriam Abramovay. La mirada interdisciplinaria y las reflexiones expuestas han aportado elementos que permiten una comprensión más amplia y precisa de dicha problemática.

En nuestro país, los estudios en esta materia se iniciaron en 1990, sobresaliendo las investigaciones de corte cuantitativo centradas en los niveles de primaria y secundaria. Los análisis realizados en dichas investigaciones han permitido comprender de forma general este fenómeno. A estos estudios debe agregarse la aplicación de encuestas nacionales, entre ellas, la denominada Encuesta Nacional de Exclusión, Intolerancia y Violencia en las Escuelas de Educación Media Superior, realizada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) en 2007 y 2009; la encuesta sobre violencia titulada Encuesta Nacional de Juventud, del Instituto Mexicano de la Juventud, aplicada en 2000 y 2010; la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (Envinov), aplicada en 2007; la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de Hogares (Endireh), aplicada por el INEGI en 2011 y una más sobre Disciplina, Violencia y Consumo de Sustancias Nocivas para la Salud en Escuelas Primarias y Secundarias de México, que llevaron a cabo Aguilera, Muñoz y Orozco (2007) en el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE). En el plano nacional, según lo señalado por la OCDE, de sus “[...] 23 países miembros, México tiene el índice más alto de violencia entre jóvenes de secundaria. Uno de cada tres estudiantes consideraba que la secundaria es un lugar inseguro; uno de cada tres, que sus compañeros son peligrosos, y cuatro de cada 10, que la colonia donde viven no

les genera tranquilidad” (Norandi, 2009, p. 42).

El Informe Nacional sobre Violencia y Salud (2006) indica que Oaxaca ocupa el segundo lugar en maltrato físico y psicológico en la familia y la escuela. En 2015 se publicaron los resultados de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (Ecopred), realizada en 2014 por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). En relación con Oaxaca se presentaron las siguientes cifras: de una muestra estatal de 25 en un rango de edad de 12 a 18 años, 30% corresponde a 7 que refirieron haber sido víctimas de bullying; 56% afirma que la agresión vino de un compañero de escuela, 66% declara que recibió la agresión en la escuela; 78% de estos jóvenes vivieron violencia material y 69.5% fueron objeto de bullying; en cuanto a agresiones físicas, 56% declara haberse visto expuesto a la misma. El estudio El bullying o acoso escolar: estudio teórico conceptual, de derecho comparado, e iniciativas presentadas en el tema (actualización), realizado por la XLIII Legislatura de la Cámara de Diputados, informó en 2016 que Oaxaca era el único estado que no reportaba la instalación de Consejos de Participación Social.

96

A pesar de que Oaxaca está por debajo de la media nacional, es importante realizar investigaciones en el nivel medio superior y en otros escenarios educativos, y que las conclusiones de las mismas lleven a generar estrategias en las escuelas para reducir el problema. Además, marcar una agenda en los gobiernos estatales e incidir en las políticas públicas educativas a nivel nacional es una tarea urgente, tomando en cuenta el escenario social de México, donde la violencia se ha normalizado a partir de las acciones del crimen organizado.

El interés en este tema se vincula a los estudiantes del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca (CECyTEO). Dicha institución ofrece un servicio educativo significativo en el estado; actualmente cuenta con 41 planteles y 65 centros de educación a distancia, distribuidos en todo el estado. En algunos de estos centros educativos se han presentado conatos de violencia, que incluyen agresiones verbales, golpes, intimidación y segregación social de los alumnos; uno de los retos es conocer los efectos provocados por la violencia y establecer de qué manera realizar su prevención y erradicación.

El Departamento Jurídico del CECyTEO sólo conoce aquellos casos que son compartidos por los directivos o los que son expuestos en los medios de comunicación. En ocasiones, cuando estas conductas rebasan el espacio educativo, las propias autoridades municipales solicitan la intervención del plantel directivo. No se cuenta con información que permita conocer los

tipos de violencia, los actores y las situaciones que la detonan, de ahí la importancia de realizar un diagnóstico sobre la violencia escolar en el CECyTEO.

Lo anterior llevó a plantear la siguiente interrogante: ¿cuáles son los tipos de violencia escolar entre pares que se presentan en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca?

En razón de lo anterior el objetivo general fue identificar tipos de violencia escolar entre pares que se presenta en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca, mediante la aplicación de un cuestionario a alumnos y alumnas. Para lograr este propósito se realizaron las siguientes acciones:

- a. Establecer categorías a partir de la aplicación de un cuestionario que permita identificar los tipos de violencia escolar entre pares que se presentan en la comunidad estudiantil del CECyTEO.
- b. Analizar la información para determinar los tipos de violencia escolar entre pares con mayor y menor presencia en cada región.
- c. Proponer recomendaciones para prevenir situaciones violentas entre pares en los planteles que conforman el subsistema CECyTEO.

La importancia de realizar una investigación sobre esta problemática radica en que el tema de la violencia escolar ha cobrado importancia en el terreno de la investigación educativa en nuestro país desde los años noventa, constatándose un aumento del interés en el mismo debido al escenario de violencia social vivido en la actualidad como consecuencia del accionar del narcotráfico, el cual ha permeado con gran fuerza las escuelas dadas las características de las nuevas generaciones.

En este recorrido de las tendencias de investigación destacamos que, en cuanto a los niveles escolares, se privilegian tanto la primaria como la secundaria y son menos los estudios que abordan los niveles de preescolar, medio superior y superior. Los investigadores se han enfocado en las escuelas públicas, urbanas y generales, de tal manera que son escasos los estudios llevados a cabo en escuelas privadas, así como en el medio rural, las escuelas interculturales o técnicas (Saucedo y Guzmán, 2018, p. 5).

Lo anterior justificó la importancia del estudio, ya que fue la primera vez que se llevó a cabo una investigación sobre violencia escolar en el nivel medio superior en el estado de Oaxaca.

De acuerdo con el informe publicado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), el nivel promedio de violencia escolar en Latinoamérica es del 19%. México rebasa estos niveles, pues los estudios arrojan que 20% de los alumnos ha sufrido agresiones de sus com-

pañeros, dentro y fuera del espacio escolar. Los alumnos y alumnas del CECyTEO son parte de esas cifras. Esto afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje e incide en la deserción escolar; de ahí la obligación de asumir la responsabilidad de crear un entorno escolar que evite a toda costa las prácticas de cualquier tipo de violencia, agresiones y acoso. Es necesario considerar que, en muchos casos, estas conductas se originan en formas y comportamientos de broma aceptados, que van creciendo hasta volverse intolerables. Como autoridad, se debe asumir la responsabilidad de contrarrestar estas conductas y generar un clima educativo que favorezca el desarrollo intelectual, cognitivo y emocional de los jóvenes.

Durante el desarrollo de la investigación se presentaron algunas limitaciones, pues a nivel teórico, las investigaciones realizadas en nuestro país en el nivel de educación media superior y, sobre todo, que hagan referencia a poblaciones estudiantiles como las de las diferentes regiones del estado de Oaxaca son escasas. Éstas podrían servir como referente o para contrastar los niveles y tipos de violencia dentro de los centros escolares. Dicha situación obliga a la búsqueda exhaustiva de información o a la adquisición de libros, pues los mismos no están disponibles en sitios confiables en internet.

98 Otro aspecto a considerar es que desde los ambientes escolares el fenómeno de la violencia se ha venido tratando desde la represión o la pasividad, desde el autoritarismo o los principios de burocracia escolar. Sin embargo, no se trata de llamadas de atención, de castigos o soluciones que generen insatisfacción o falsos remedios; se pretende llegar al centro del acto violento o agresivo, no en el momento de su manifestación sino desde las conductas previas.

Discusión

La investigación educativa ha permitido desarrollar diferentes corpus teóricos dirigidos a explicar las diferentes facetas de la violencia escolar y a resaltar la importancia de generar acciones orientadas a disminuir los índices y las graves afecciones que resultan de ella. Para comprender todas las dimensiones de este problema, es necesario analizar de forma muy puntual las aportaciones en este campo.

Algunos autores, como Saucedo (2010) y Blaya (2013), argumentan que algunos factores de este problema social son: las relaciones familiares en donde la ausencia del padre o la madre y la falta de la atención que ellos brindan genera en los hijos el enojo y el dolor que condicionan el perfil del agresor; si en la familia se sufre algún tipo de violencia, los jóvenes tienden a reproducirla; los contextos sociales también propician estas acciones, por

ejemplo, en las colonias con altos índices de pobreza favorecen la formación de jóvenes sin límites y reconocimiento del otro; además, la falta de actividades artísticas, deportivas y culturales, que favorecen el desarrollo integral de los estudiantes, generan aburrimiento y violencia escolar cuando los alumnos no alcanzan a regular su comportamiento y ante la ausencia de adultos que señalen límites de actuación.

Teóricos como Calverete et al. (2018), Labella y Mantén (2018) y Xia et al. (2018) señalan la influencia que tiene en los jóvenes el ambiente familiar, el presenciar conflictos entre mayores, ya sea padres o familiares; aunado a una deficiente o nula comunicación con sus progenitores son factores que inciden en demasía, generando una personalidad agresiva, misma que va a coincidir con otras de igual o mayor índice dentro del contexto escolar, lo que es caldo de cultivo para una convivencia hostil. Estas vivencias hostiles, presenciadas y o padecidas durante la formación escolar, tendrán una gran influencia en la vida futura de los alumnos, llevándolos a reafirmar creencias, saberes y acciones que moldearán su personalidad por el resto de su vida. Incluso, pueden llegar a manifestarse como dificultad para socializar, depresión, ansiedad o, en el peor de los casos, terminar en suicidio. Para Polanin et al. (2020), la violencia escolar tiene como consecuencias conductas delictivas, repercusiones en la salud mental y en el desempeño académico.

Es necesario puntualizar que en las zonas del estado que registran altos índices de violencia ésta se reproduce en las escuelas, por ejemplo, en el Istmo, Papaloapan y la costa. pudiendo ser ejercida por hombres y mujeres.

La investigación realizada ofrece un diagnóstico real de la violencia que viven los estudiantes según la región y el centro educativo; las cifras permiten desarrollar propuestas para limitar o erradicar esta situación social.

Resultados

En este apartado se presentan los resultados de la aplicación del cuestionario de 31 preguntas a 18 216 alumnos y alumnas del CECyTEO. La información de cada centro educativo, sexo, edad y los principales actores de la violencia —observador, víctima y agresor— se regionalizó.

La siguiente simbología permite comprender la información presentada en las gráficas: a) por el tipo de servicio, P significa Plantel modalidad presencial y E EMSAD (Educación Media Superior a Distancia); b) por región, a saber: 1. Región Cañada; 2 Región Costa; 3 Región Istmo; 4 Región Mixteca; 5 Región Papaloapan; 6 Región Sierra Norte; 7 Región Sierra Sur; 8 Región de Valles Centrales.

En la gráfica 1, que hace referencia a la presencia de violencia según el observador, se constata una mayor frecuencia de violencia verbal, evidenciándose una variación en los porcentajes que va desde 12% a 51% en cuanto a presencia de este tipo de violencia. Ésta se caracteriza por: el uso de sobrenombres, la realización de burlas, ridiculización, insultos, amenazas y humillaciones; esta problemática destaca en los planteles de la región del Istmo, con 51%, específicamente en el plantel número 23 Juchitán; le sigue el EMSAD número 33 General Felipe Ángeles, localizado en la región de la Sierra Norte con 42% y luego planteles de la región del Papaloapan con 33%. En cuanto a la presencia de violencia física —golpes, codazos, pellizcos, patadas, empujones o golpizas—, el EMSAD número 58 El Ciruelo, localizado en la Costa, registra los índices más altos de este tipo de violencia con 36%. El tipo de violencia menos frecuente es la violencia social, que sólo se presenta la región del Papaloapan con 16%.

Gráfico 1: Tipo de violencia que se presenta según el observador



Fuente: elaboración propia.

La gráfica 2 muestra los tipos de violencia que sufre la víctima. El tipo de violencia verbal es la experimentada con mayor frecuencia en el EMSAD número 80 Santa Lucía, en la región de la Sierra Sur; la misma problemática se verifica en el plantel número 40 Tonalá de la región de la Mixteca, con 58%, y en la región de los Valles Centrales, con 19%. Es importante destacar que en la región del Papaloapan, además de violencia verbal, también se observa violencia física, con 11%.

Gráfico 2: Tipo de violencia que enfrenta la víctima

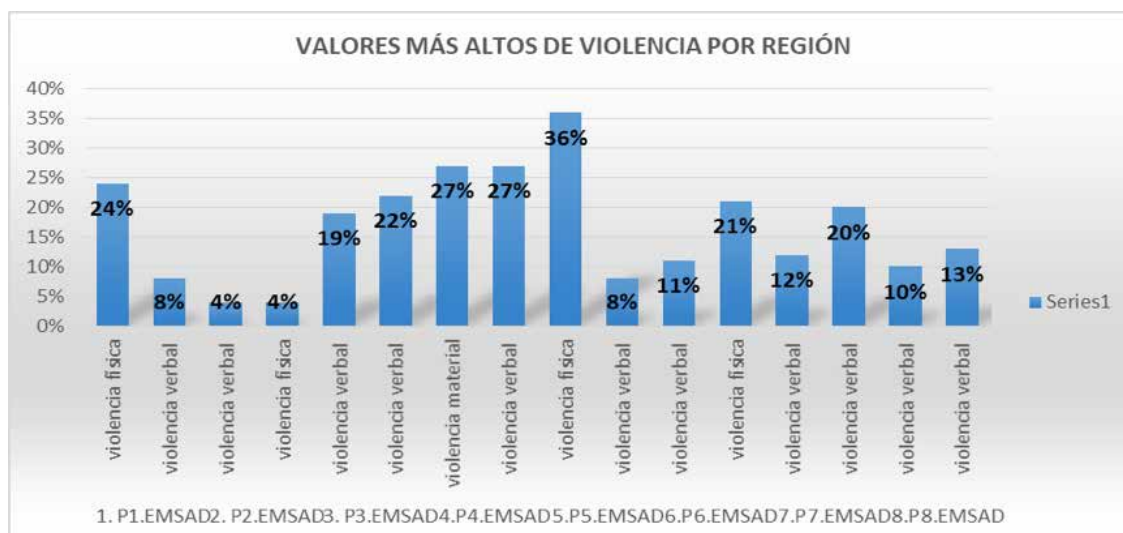


Fuente: elaboración propia.

La gráfica 3 identifica el tipo de violencia ejercida por el agresor. Los agresores reúnen las siguientes características: regularmente son repetidores, de edad superior a la media de la clase, su rendimiento escolar es bajo, su actitud hacia la escuela es negativa, son más fuertes físicamente, poco empáticos, impulsivos, dominan a sus pares ejerciendo poder y amenazas, no respetan las reglas y no reciben la atención de sus padres. El principal tipo de violencia ejercido por este tipo de alumnos o alumnas es violencia física, sobresaliendo el plantel 36 Benemérito Juárez en la región del Papaloapan con 36%. Asimismo, se detecta este tipo de violencia en el plantel 02 Cuicatlán de la región de la Cañada, con 24% y en la región de la Sierra Sur, con 21%. Esta situación no favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje y genera estados de ánimo que se expresan en angustia, miedo o depresión.

Aunado a ello, se ejerce violencia verbal, misma que registra 27% en la región del Papalopan y 22% en la Mixteca y en Valles Centrales. Finalmente, también se identifican casos de violencia material, en los que la agresión se dirige hacia la infraestructura o bienes de la escuela: rayar paredes, destruir el mobiliario de las aulas u otro espacio del colegio, daños a la infraestructura o áreas verdes, entre otros.

Gráfico 2: Tipo de violencia que enfrenta la víctima



Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIÓN

102

La violencia ha permeado los centros educativos. Las escuelas son escenarios de actos violentos cotidianamente. Considerando la definición de Dan Olweus (1983) de los elementos de la violencia escolar, que han sido revisados con antelación, como la conducta que busca causar daño a una persona que se encuentra indefensa de manera reiterativa, lo que trae graves consecuencias en sistemas educativos que aceptan, toleran y en múltiples ocasiones protege el maltrato. Si bien las escuelas son espacios pensados y diseñados para incluir a todos los que participan en ella, también posee sus formas de expulsar de esa comunidad a quienes no sobreviven a sus normas y formas de convivencia.

Los niveles de violencia verbal, física, psicológica, material y social evidenciados en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca están por encima del índice nacional de 20% y del índice para Latinoamérica de 19% señalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Por lo que respecta a los objetivos de la investigación, éstos se cumplieron, dado que se cuenta con un diagnóstico real que permite identificar a los actores de la violencia escolar, así como los tipos y niveles de violencia que se presentan en el subsistema.

Los resultados dan cuenta de que en todos los centros educativos se

presenta violencia escolar en sus diversas formas. Cabe destacar que se trata de un acontecimiento de interacción y desproporción entre víctima y agresor; ambas partes coinciden en lo manifestado sobre violencias verbal, física y material, difiriendo de lo expresado por el observador, que además menciona la presencia de violencia psicológica y social.

Es imposible negar que en el subsistema tenemos un problema del que todos somos responsables y debemos enfrentar, conscientes de que la omisión de estos resultados llevaría a enfrentar consecuencias aún más graves, incluso letales. En nuestra población estudiantil se registra un índice mayor al 20%, que equivale a más 3 400 alumnos, que están gritando al interior de nuestros planteles: “ayúdame, estoy siendo violentado”.

Entre las aportaciones de la presente investigación se destacan las siguientes: se cuenta con datos de niveles y tipos de violencia por centro educativo, expresados por los principales actores de la violencia; éstos son la razón de ser de los centros educativos: los alumnos. Para una mejor comprensión de la problemática, se los agrupó por regiones, destacándose los siguientes tipos de violencia: a) verbal como una práctica generalizada, b) física como una herramienta de solución de conflicto, y c) la material en su expresión de daños y sustracción de los bienes de alumnos. La presencia de violencia termina erosionando la sana convivencia escolar. Según Olweus (2001), una de las secuelas que experimentan los actores de la violencia escolar son la participación temprana en conductas antisociales.

Una vez que se tuvieron los resultados, se mostraron a nivel institucional, concretamente a la dirección del CECyTEO. Los datos presentados reflejan la realidad que viven los alumnos dentro de cada uno de los Centros Educativos. Ello llevó a que, como parte de la formación integral de los estudiantes, se implementara un programa de intervención y prevención que incluía las acciones que se describen a continuación.

Con la finalidad de reducir los índices de violencia escolar, en el Programa Operativo se estableció la realización de acciones que contribuyeran a mitigar la violencia escolar, se buscó que alumnos y alumnas conocieran sus derechos humanos, haciendo énfasis en el derecho humano a una vida libre de violencia; asimismo, se hizo hincapié en la forma de ejercer sus derechos, en aras de dar a conocer que determinadas conductas pueden traducirse en delitos.

Aunque ya se contaba con un Protocolo de actuación en situaciones de violencia escolar aprobado por la H. Junta Directiva del Colegio en julio de 2018, con el propósito de establecer una ruta a seguir por alumnos, docentes y directivos, y como medida de prevención y detención de los casos de violencia

escolar, se establecieron protocolos de actuación.

El 27 de agosto de 2020 se integró la comisión para la prevención y atención de la violencia escolar, encargada de generar acciones, dar seguimiento e informar el resultado de las mismas.

Entre las acciones para prevenir la violencia escolar implementadas por el Colegio en coordinación con diversas instituciones figuran:

- Con el Centro de Justicia Alternativa del Consejo de la Judicatura del Poder Judicial del Estado de Oaxaca, se diseñaron:

Talleres de: a) Perspectivas de la Paz, b) Introducción a la Mediación Escolar y c) Prácticas Restaurativas. Éstos se dirigieron al personal docente y a responsables y directores de los Centros Educativos.

- Con la Coordinación de Derechos Humanos del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca se realizaron pláticas sobre los siguientes temas:

a) Derechos Humanos de las y los Jóvenes, b) Violencia de Género entre las y los Jóvenes y c) Diversidad Cultural. Dichas pláticas iban dirigidas a jóvenes, docentes y directivos.

- En coordinación con la Fiscalía General del Estado de Oaxaca se llevaron a cabo las pláticas: a) Cultura del Delito, b) Denuncia, Explotación Sexual y c) Trata de Personas, las cuales estuvieron orientadas a docentes, alumnos y personal directivo.

- Por su parte, la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Oaxaca colaboró con pláticas sobre los siguientes temas: a) Violencia en el noviazgo y uso del 911 para emergencias y del 089 para denuncia anónima.

104

- La Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca aportó pláticas sobre los Derechos Humanos de los Adolescentes.

Finalmente, se han realizado charlas con el Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos”, dirigidas a prevenir la violencia contra las mujeres en cualquiera de sus manifestaciones, incluyendo el feminicidio. Éstas fueron: Perspectiva de género en el ámbito institucional, Herramientas para la prevención de la violencia contra las mujeres y Abordaje del acoso y hostigamiento en el ámbito institucional (protocolo HAS).

Cabe mencionar que si bien se pretende validar el impacto de las acciones en la generación en la que se realizó el estudio, se busca enriquecerlas abordando temas enfocados en: problemas de conducta, percepción de conductas violentas, conciencia sobre la violencia escolar, el contacto físico, medidas de prevención de la violencia escolar, manejo de la ira y violencia de género; realizando un estudio que permita conocer las causas y consecuencias de la violencia escolar en el subsistema y efectuando anualmente los diagnósticos de la situación de violencia escolar en cada una de sus modalidades por

centro educativo.

Entre las limitaciones que se presentaron al realizar el estudio destacan:

Debido a la orografía del estado, varios de los centros educativos carecían de servicio de energía eléctrica o bien no contaban con servicio de internet al momento de aplicar el cuestionario, lo que retrasó la captación de información.

No se contaba con una base previa de los tipos de violencia de la cual partir para realizar la investigación. Esto hizo que no se tomaran en cuenta situaciones que se presentaron posteriormente al diseño y aplicación del cuestionario, como el ciberbullying y la violencia sexual.

Tampoco se previó conocer el tipo de armas que portan los alumnos y la forma en que tienen lugar las peleas, si se producen entre pares o entre grupos, lo que llevaría a detectar la presencia de “pandillas” conformadas dentro de las escuelas.

REFERENCIAS

Abramovay, M. (2005, julio-septiembre). Victimización en las escuelas. Ambiente escolar, robos y agresiones físicas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26): 833-864. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002611.pdf>

Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus.

Calverete, E., Fernández-González, L., Orue, I., y Little, T. D. (2018). Exposure to family violence and dating violence perpetration in adolescents: Potential cognitive and emotional mechanisms. *Psychology of Violence*, 8(1): 67-75. <https://doi.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2Fvio0000076>

Cerda, G., Pérez, C., Elipe, P., Casas, J. A., y Rey R. D. (2019). Convivencia escolar y su relación con el rendimiento académico en el alumnado de Educación Primaria. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1): 46-52 <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103417303131?via%3Dihub>

Encuesta de Cohesión social para la prevención de la violencia y de la delincuencia (Ecopred) 2014. <https://www.inegi.org.mx/programas/ecopred/2014/>

Encuesta sobre Convivencia Escolar para Alumnos creado por Fundación Paz Ciudadana en 2005: Validación de instrumento para medir violencia escolar. file:///C:/Users/Norma/Documents/MEDS/TESIS%20DIRIGIDAS/validacion-instrumento.pdf

Espinoza, E. (2012). Las variables y su operacionalización en la investigación educativa. Parte I. *Revista Conrado*, 14(65): 36-46. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/814>

Foucault, M. (1991). *Microfísica del poder*. Ediciones de la Piqueta.

Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Fontamara.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw - Hill Interamericana.

Informe Nacional sobre Violencia y Salud (2006). http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/violencia/siv1/doctos/InformeNalsobreViolenciaySalud.pdf

106 Norandi, M. (2009, julio 9). México, con el índice más alto de violencia entre jóvenes: OCDE. *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2009/07/09/index.php?section=sociedad&article=42n2soc>

Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Hemisphere.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Morata.

Ortega, R., Del Rey, R., y Mora, J. A. (2001). Violencia entre escolares: conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (41): 95-113. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27404107.pdf>

Polanin, J. R., Espelage, D. L., Grotzger, J. K., Spinney, E., Ingram, K. M., Valido, A., ... y Robinson, L. (2020). A meta-analysis of longitudinal partial correlations between school violence and mental health, school performance, and criminal of delinquent acts. *Psychological Bulletin*, 147(2):115-133.

Saucedo, C. L., y Guzmán, C. (2018, marzo). La investigación sobre la violencia escolar en México: tendencias, tensiones y desafíos. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, 12(24): 213 -245. http://www.humanindex.unam.mx/humanindex/consultas/detalle_articulos.php?id=46985&rfc=R1VHQzYx-MDExMw==

UNESCO (Ed.) (2019). Behind the numbers: Ending school violence and bullying. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>